

# El catastrazo en la capital subleva a los polígonos

**Las zonas industriales se reúnen hoy con el Ayuntamiento para pedir una compensación a la subida del IBI de más del 50%**



**FRANCISCO JIMÉNEZ**

✉ [pjimeriez@diariosur.es](mailto:pjimeriez@diariosur.es)

ños, mientras que para el resto supone un duro golpe, especialmente para los asentados en los polígonos debido al gran número de naves cuyo valor catastral se sitúa por encima de este umbral, a los que les corresponde un tipo del 0,6262.

La consecuencia directa es que el reguero de persianas bajadas que está dejando la crisis (hay un tercio de naves cerradas) se agrava ahora con un incremento en la cuota que ronda el 50% en buena parte de las edificaciones, según los datos recabados por la Asociación de Polígonos y Parques Industriales y Comerciales de Málaga (Apoma). Un estudio que este colectivo que agrupa a 14 parques de la capital y al Centro de Transportes de Mercancías pondrá sobre la mesa de la concejala de Economía, María del Mar Martín Rojo, en la reunión que mantendrán hoy con el objetivo de lograr alguna medida que suavice el 'catastrazo'.

En este informe figuran ejemplos como el de una firma del polígono Santa Teresa. Su propietario prefiere guardar el anonimato, pero lo que sí que muestra son sus recibos. Este año tendrá que abonar 11.854,48 euros frente a los 7.712,98 de 2012, un 53% más. El único consuelo que le queda es que esta diferencia de 4.141,5 euros por aplicar de una tacada la actualización de los valores acumulada en los últimos cinco ejercicios podría ser aún mayor si no fuera por la reducción en una décima contemplada en la ordenanza fiscal para los inmuebles industriales de más dimensiones. En definitiva, 300 euros menos.

Aunque sigue siendo importante, algo más moderada es la subida de un taller de automoción ubicado en el polígono Guadalhorce. El establecimiento, de poco más dos mil metros cuadrados, lleva aparejado un IBI de 4.155 euros, un 20% más que los 3.450 abonados el pasado ejercicio. «Por mucho que estemos en una nave no dejamos de ser una empresa pequeña; en vez de ayudar se van a cargar lo poco que aún sigue abierto», se queja su responsable. Tampoco se libran en El Viso, aunque en muy distinta medida. En Tesesa (empresa dedicada al diseño y fabricación de puertas,

armarios y suelos de parqué) aún andan haciendo cuentas del dinero que tendrán que desembolsar por este concepto, pero los primeros recibos ya le han dado una pista. Por una de las naves de la fábrica, de 600 metros cuadrados, la cuota anual asciende a 1.077,2 euros, un 8,4% más que los 993,6 de 2012.

## Abiertos al diálogo

«Es de agradecer que durante cuatro años se hayan bonificado los recibos e incluso que se hayan rebajado los tipos de gravamen para amortiguar la desaparición de esta ayuda, pero lo que no puede ser es que con la situación tan delicada que estamos atravesando muchos negocios nos encontremos con una subida tan brutal que puede ser letal para algunos», advierte el presidente de Apoma, Sergio Cúberos, que se pregunta «si realmente han tenido en cuenta que se trata de

**«Este incremento tan brutal puede ser letal para algunos negocios», advierten desde Apoma**

naves industriales y no de un pequeño local comercial; y sobre todo, si a la hora de emitir estos recibos han sido conscientes de que los propietarios de muchos negocios que han tenido que cerrar difícilmente podrán lograr 15.000 euros para pagar el IBI.

Igualmente, el representante de las áreas empresariales también pone el acento en «el daño que este aumento puede suponer» al combinarse con la mayor presión fiscal que este año soportan las grandes empresas por el alza del 2,2% (más la aplicación del nuevo callejero fiscal) en el Impuesto de Actividades Económicas (IAE), que solo abonan las sociedades que facturan más de un millón de euros; así como por la tasa de vado, que se encarece una media del 18%, según el propio Ayuntamiento.

Desde el equipo de gobierno muestran su buena predisposición a tratar las inquietudes del sector, «máxime en estos momentos de crisis», pero también reconocen las dificultades para darle una respuesta que les satisfaga plenamente. En primer lugar, porque consideran que después de haber rebajado los tipos impositivos, poco más pueden hacer para moderar la subida experimentada en el IBI después de cuatro años en los que se han mantenido congeladas las ponencias que entraron en vigor en 2009. Además, insisten en el discurso de que, si se tienen en cuenta todos los recibos (viviendas, comercios, industrias, espacios culturales,...) hay un 55,5% de casos en los que el importe disminuye al bajarse los tipos que sirven para calcularlo sobre el valor catastral. En el resto sí que sube.